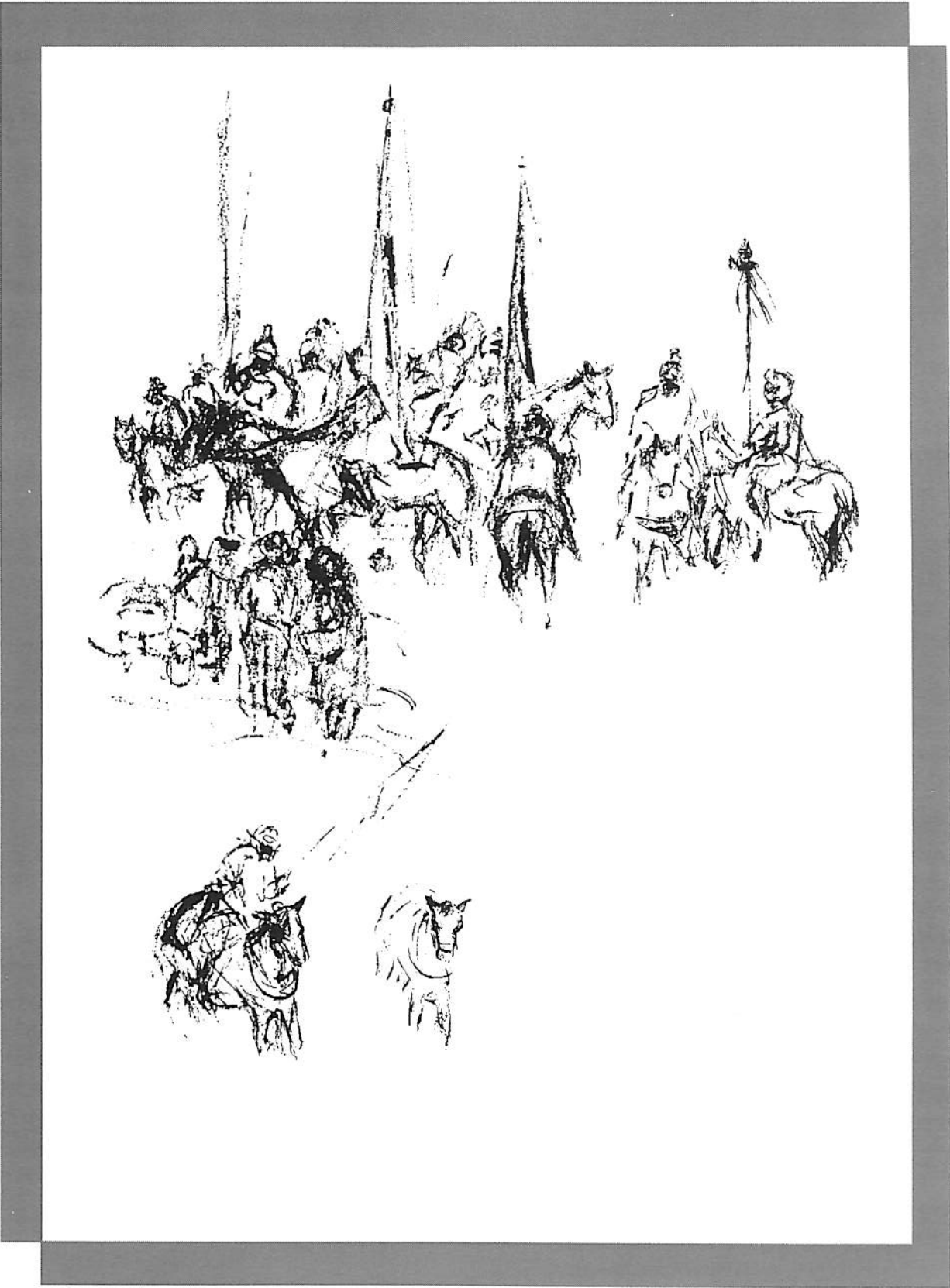
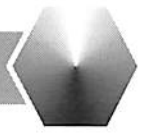






Estrategias dialógicas en la escritura contemporánea

Lauro Zavala

Introducción

La escritura contemporánea se caracteriza por el empleo de estrategias claramente dialógicas, lo mismo en la creación literaria que en las investigaciones científicas, humanísticas y sociales. Entre estos elementos textuales podemos reconocer algunos propios de la tradición moderna, como carnavalización, parodia, polifonía, autorreferencialidad, ironía y heteroglosia.

En las líneas que siguen voy a presentar algunos de los subtextos ideológicos y estéticos que son comunes a los escritores e investigadores más representativos de lo que se conoce como el giro lingüístico y retórico en la investigación contemporánea. Mi intención es argumentar que el terreno común a todos estos autores es de naturaleza intertextual. Más aún, estoy convencido de que hay un resurgimiento de la intertextualidad (en su variante posmoderna) en la escritura ficcional y académica en el contexto contemporáneo.

1. La escritura contemporánea como intertexto

Mi punto de partida en este trabajo es la relación original que se estableció entre la crítica dialógica (es decir, de naturaleza bajtiniana) y el concepto de intertextualidad. De hecho, la primera autora que estableció el empleo de este término en relación con el pensamiento de Bajtín, como es ampliamente conocido, fue Julia Kristeva, en su artículo seminal “La

palabra, el diálogo y la novela”, originalmente escrito en francés en 1966 y posteriormente incorporado a su libro *Semiótica. Investigaciones para un semanálisis* (J. Kristeva, 1978).

Para Kristeva, como para un numeroso contingente de autores posteriores a ella, la intertextualidad es una estrategia dialógica específica de la escritura moderna, y su estudio está relacionado con la crítica al autoritarismo y al discurso monológico.

Más tarde, Tzvetan Todorov relacionó este concepto con el modelo lingüístico de la comunicación propuesto por Roman Jakobson, en particular al estudiar las relaciones entre texto y contexto.

Durante los últimos diez años hemos sido testigos del nacimiento de una creciente literatura especializada acerca de las diferencias entre la intertextualidad moderna y la posmoderna (H. Plett, 1993). De las características de la escritura posmoderna es necesario mencionar la sustitución del concepto de verdad como un contenido del texto por el concepto de verdad como un efecto del texto, es decir, como un producto del diálogo que el lector establece con un conjunto de subtextos que reconoce durante su lectura. Este cambio en la perspectiva teórica ha llevado a ampliar el concepto de intertextualidad para dar lugar al concepto de inter(con)textualidad, pues todo texto está ligado a los contextos de enunciación y de interpretación que lo producen (P. Pavlicic, 1993).

Este cambio de paradigma es evidente en la situación actual de la metateoría de las ciencias sociales, en la cual se ha señalado que el estilo de escritura no sólo implica decisiones estéticas y retóricas por parte de su autor, sino también compromisos ideológicos y epistemológicos. En otras palabras, las estrategias retóricas utilizadas en la investigación social y humanística son parte substancial del contenido de los textos.

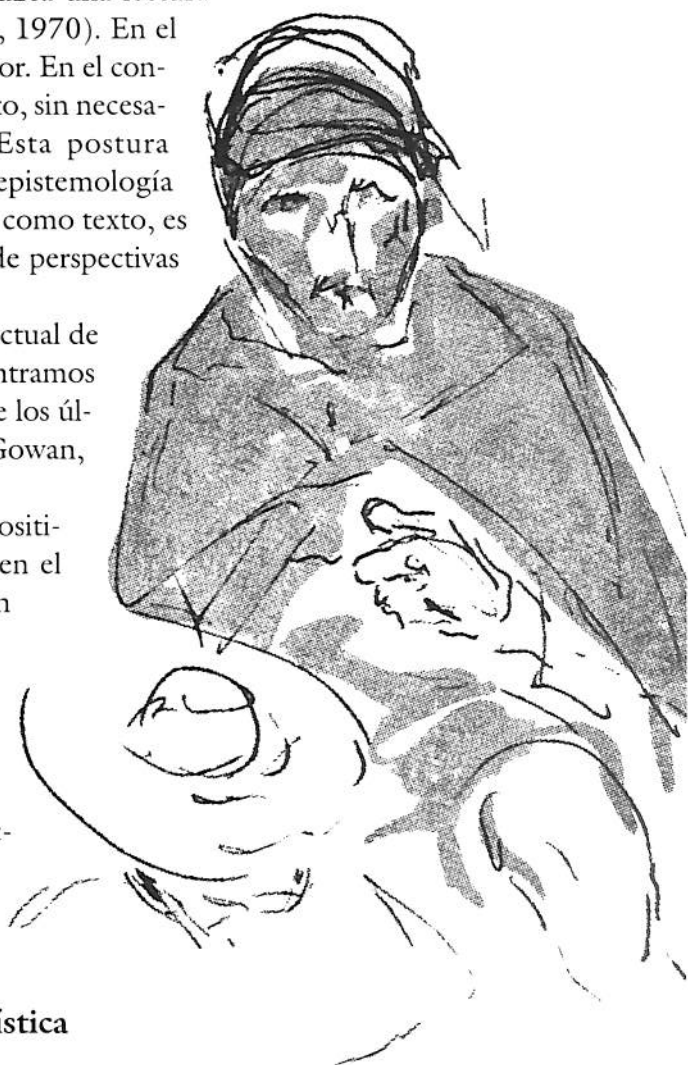
Una de las principales estrategias intertextuales en la escritura contemporánea es la interdisciplinariedad. Aquí es necesario establecer una diferencia entre multidisciplinariedad, interdisciplinariedad, y transdisciplinariedad, en particular con el fin de reconocer la naturaleza dialógica de estas últimas. Para los fines de este trabajo, la multidisciplinariedad significa

la concurrencia de diferentes disciplinas con la finalidad de aproximarse a un objeto específico de conocimiento, mientras la interdisciplinariedad significa el empleo dialógico de estrategias específicas surgidas en diferentes disciplinas para crear un nuevo horizonte de conocimiento. Por su parte, la transdisciplinariedad significa el reconocimiento de problemas que preexisten a la distinción entre diferentes disciplinas (J. T. Klein, 1990). Esto último exige el empleo dialógico de diversas estrategias de conocimiento y tiene como consecuencia la creación de nuevos horizontes de la escritura.

Lo importante en este punto es señalar que las ciencias sociales contemporáneas ponen en juego los límites de la representación. Esto significa reconocer que una postura dialógica es de naturaleza constructivista. Como ya lo señaló Roland Barthes hace muchos años, los textos pueden ser escribibles o legibles, dependiendo de que la actividad del lector produzca una lectura literal o una lectura imaginativa frente al texto (R. Barthes, 1970). En el contexto moderno, el lector reconstruye la intención del autor. En el contexto posmoderno, el lector construye el significado del texto, sin necesariamente dejar de lado la intencionalidad original. Esta postura constructivista tiene consecuencias relevantes para una epistemología dialógica, pues todo objeto de estudio puede ser abordado como texto, es decir, como un tejido de signos que es posible “leer” desde perspectivas alternativas.

Esta última afirmación nos lleva a observar la situación actual de los estudios de comunicación social. Es aquí donde encontramos dos tendencias principales en los estudios culturales durante los últimos veinte años (S. Hall, cit. en A. Easthope & K. McGowan, 1992).

Por una parte está la tendencia culturalista, de filiación positivista, similar a la tendencia que Bajtín llamó “estilística” en el campo de los estudios literarios. Esta clase de investigación está centrada en la lectura literal o puramente formal de las estrategias de significación puestas en evidencia en los productos culturales. Por otra parte, se encuentra la tendencia textualista, de carácter propiamente dialógico. Esta clase de investigación está centrada en los procesos de interpretación que son generados en cada contexto particular de lectura. Esta tendencia se ha condensado en lo que se conoce en Europa como el terreno transdisciplinario de los estudios culturales (A. Easthope, 1991).



2. La tendencia textual en la investigación humanística

Lo que aquí he llamado la tendencia textual en la investigación contemporánea pone en el centro de la discusión el concepto de intertextualidad. Es conveniente recordar que en la escritura ficcional contemporánea, el trabajo de algunos autores latinoamericanos incluye algunos de los mejores ejemplos de la escritura intertextual. Entre muchos otros, habría que mencionar a algunos de los más irónicos e imaginativos como Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Guillermo Cabrera Infante, Augusto Monterroso y Luis Rafael Sánchez, quienes originalmente han escrito en Argentina, Guatemala, México, Cuba, Colombia y Puerto Rico. Su trabajo literario ha sido ampliamente traducido y estudiado durante las últimas décadas, de tal manera que ya forman parte del canon crítico y literario.

Entre los escritores más innovadores que forman parte de esta tendencia dialógica en la teoría de la investigación humanística se encuentran Jacques Derrida, Roland Barthes y Umberto Eco. Sus estrategias de escritura son similares a las de algunos destacados investigadores en la teoría dialógica de las ciencias sociales en el resto de Europa y en América Latina, ya sea en los campos de la historia (Hayden White, Jacques LeGoff), la sociología (Michel Maffesoli, Richard Harvey Brown, Georges Balandier), la etnografía (Clifford Geertz, Paul Atkinson) o la psicología social (Jesús Ibáñez, Pablo Fernández Christlieb).

Esta tendencia intertextual puede ser observada también en el teatro y en el cine contemporáneos, especialmente en el caso de adaptaciones y puestas en escena realizadas en contextos culturales, históricos y lingüísticos diferentes a aquel en el que fue escrito el texto original. Este es el caso de presentar a Shakespeare o a Dostoievski en el cine japonés (A. Kurosawa, cit. en J. Goodwin), a Molière en versión árabe (C. Bardenstein, cit. en H. Scolnicov & P. Holland) o a Chéjov en una estación del metro de la ciudad de México (el "teatro invisible" de Augusto Boal).

Entre las estrategias dialógicas adoptadas en estos casos se encuentran la adaptación del lenguaje al público inmediato, el empleo de un prólogo explícito, el establecimiento de un diálogo con el público cuando la obra ha concluido o cambiar el foco de atención del trabajo hacia su dimensión autorreferencial.

En este proceso histórico es posible reconocer que durante las últimas décadas las estrategias de producción de mensajes masivos también han registrado un cambio y se ha pasado de la tiranía del significante —que presupone la existencia de un significado único— hacia una cultura de significantes flotantes (para utilizar la formulación propuesta por Lévi-Strauss en el contexto de la producción artística). Lo que ha ocurrido es una generalización del juego textual que permite asumir la reversibilidad deíctica del acto de referir, como ya lo ha señalado Linda Hutcheon al estudiar los procesos de metaficción en la cultura de masas.

En este contexto, el enunciado, con su metafísica de la presencia de un sujeto como fuente del sentido, ya no es la clave de la significación. En cambio, el acto de referencia crea sus propias condiciones de posibilidad, y cada signo, cada texto y cada interpretación son una especie de simulacro, como un signo que se repite a sí mismo sin un referente original o preciso, incluso como algo independiente de la misma enunciación.

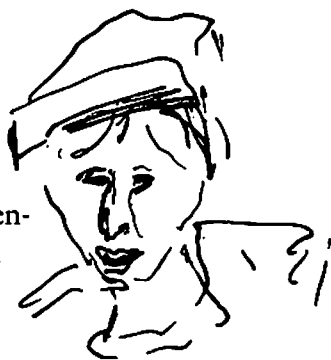
Así, todo significado es construido bajo las condiciones de posibilidad de su propia interpretación. Todo sentido es entonces intercambiable, y toda interpretación es fractal, es decir, a la vez repetible y generalizable, a la vez autónoma y relacionada con un contexto específico. Cada texto genera un archipiélago de interpretaciones y cada interpretación es un circuito autosuficiente en un laberinto rizomático (que incluye a la vez diversos sistemas de significación de naturaleza circular y arbórea).

La traducción, el pastiche, la hibridación discursiva, la parodia posmoderna (en alusión a reglas discursivas y no a textos específicos), la autorreferencialidad y otras estrategias intertextuales parecen ser algunos de los principales recursos de la escritura contemporánea, como parte de un esfuerzo continuo que sus autores y lectores están haciendo por establecer un diálogo con la tendencia monológica de la tradición moderna.

3. Las fronteras en la investigación social

Durante los últimos 25 años han surgido diversas propuestas para una reformulación dialógica de los principios que sustentan las investigaciones humanísticas y sociales. Estas propuestas tienen un carácter interdisciplinario o transdisciplinario y, en ocasiones, marcadamente polifónico. Eso explica, en gran parte, el renovado interés por el pensamiento dialógico de Mijaíl Bajtín. Comentaré algunas de estas tendencias: la caología, la estética de la recepción, la etnoliteratura, la deconstrucción, el feminismo posmoderno y el nuevo historicismo.

Estas tendencias metodológicas coinciden con producciones culturales igualmente híbridas en campos culturales cuyos lenguajes parecen dialogar entre sí, como es el caso de las artes plásticas, la música, los medios audiovisuales y la escritura periodística y literaria, todo ello condicionado por razones históricas muy específicas en cada región.



Resulta ya una tradición iniciar los recuentos de lo ocurrido en las disciplinas académicas con una mirada hacia las ciencias exactas, por lo que inicio esta presentación mencionando precisamente el diálogo que se ha establecido entre la nueva física y la sociología. En este terreno, la caología ha surgido en los últimos años como el área más estimulante de la nueva física, en la que se integran modelos provenientes de la física cuántica y se explican los problemas que la física tradicional es incapaz de explicar. Desde este nuevo paradigma, en el que se incorporan algunos principios de la relatividad –como el “principio de incertidumbre” y el “principio del observador implicado”– es posible reconocer cómo todo fenómeno físico está virtualmente relacionado con cualquiera otro, siempre que se estudien las condiciones de causalidad que se producen en diversos contextos y a diversas escalas. Este es, precisamente, el principio básico de la teoría de la intertextualidad.

La interrelación de diferentes elementos a diferentes escalas de espacio y tiempo es conocido como el Principio Mariposa. Desde esta perspectiva se ha formulado, con diversas variantes, la idea de que el batir de alas de una mariposa en Cocoyoc puede producir un huracán en Moscú. Como puede observarse, la dialógica que subyace a este principio es una forma específica de intertextualidad ilimitada, que substituye a la idea finita, moderna, de la semiosis ilimitada.

Por su parte, en las disciplinas de la interpretación (especialmente la filosofía y la semiótica), durante las últimas décadas se ha empezado a dejar de considerar como el fin último de todo análisis el reconocimiento de la intención original del autor y su autoridad o la especificidad del producto cultural (ya sea en el texto literario, el documento histórico o el artefacto tecnológico). Esto significa que las disciplinas del comportamiento y de la comunicación han empezado a reconocer que lo más inclusivo y complejo, lo más relevante para todo trabajo de investigación no se encuentra en el texto ni mucho menos en su autor (ambos rodeados de un aura casi mística durante innumerables generaciones y en casi todas las culturas), sino en el receptor, es decir, en el espectador de cine, el visitante de un espacio museográfico, el lector de un texto cualquiera o el analista que observa cualquier fenómeno cultural.

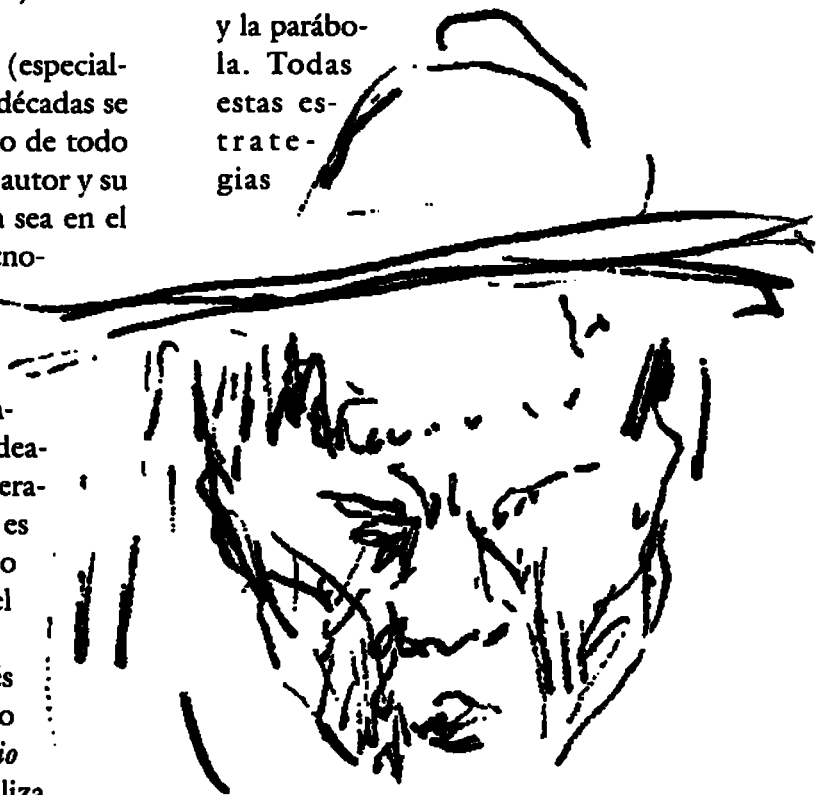
Se trata, en suma, de un desplazamiento del interés de la investigación que, así, ya no está centrada en lo que Umberto Eco llama la *intentio operis* o la *intentio auctoris*, sino que las integra a ambas y las contextualiza desde la perspectiva de la *intentio lectoris*, esto es, desde la perspectiva de los contextos de interpretación y los múltiples usos que se hacen de todo texto cultural (U. Eco, 1991). Esta tendencia hacia los estudios de la recepción, esta especie de giro hermenéutico, es una manera de replantear la posibilidad de establecer un diálogo entre autor y lector y entre texto y lector pero, también y sobre todo, entre lectores (y lectoras) entre sí.

Una tercera tendencia de dialogismo en los métodos de escritura presentes en las disciplinas sociales consiste en la generación

de nuevos métodos y campos interdisciplinarios de investigación. Una de estas nuevas tendencias es la etnoliteratura, a la que algunos de sus propios practicantes han llamado ciencias sociales posmodernas (historia, antropología, sociología, economía, jurisprudencia y psicología social) debido a su proximidad con otras formas de comunicación paradójica y deconstructiva.

Se trata de prácticas profesionales en las que la producción textual se apoya en la utilización de recursos de la escritura que pueden ser considerados como estrategias de representación dialógica. Entre ellas se encuentran la ironía, la analogía, la parataxis, la paradoja, la elipsis, la articulación conjetural, la heteroglosia, la carnavalización textual, la polifonía ideológica, la mitologización del discurso académico, la metaforización, la metonimización

y la parábola. Todas estas estrategias



dialógicas de construcción textual han sido sistemáticamente excluidas de los métodos tradicionales. Se trata, en síntesis, de estrategias de demostración (argumentativa) o revelación (alegórica) que ponen en juego simultáneamente el empleo de materiales casuísticos, analógicos o narrativos con diversos niveles de gradación (C. Reynoso, 1991).



4. La escritura dialógica contemporánea

Desde una perspectiva tradicional, monológica, el objeto de cualquier disciplina se construye a partir de un método predeterminado, el cual articula sus protocolos de investigación. Por su parte, desde la perspectiva dialógica (en particular en las ciencias sociales) se reconoce el hecho de que el observador de cualquier fenómeno es también parte de lo observado y su estrategia de representación escritural es ya una forma de apropiación y construcción del objeto de estudio.

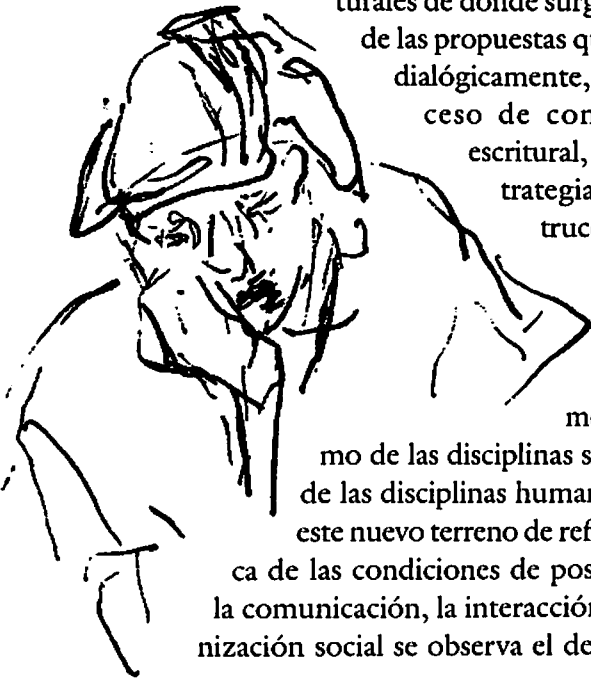
Otras estrategias de dialogismo en las disciplinas sociales y humanísticas contemporáneas pueden encontrarse en la desconstrucción, en algunas formas de feminismo y en el nuevo historicismo. En todos estos casos se reconoce la importancia de la otredad, de la itinerancia de las interpretaciones y de la presencia permanente de la diferencia en todo proceso de interpretación. Lo que parece estar en juego es la posibilidad de diferir las interpretaciones unidimensionales en un esfuerzo por reconocer la posibilidad de asumir los riesgos de la incertidumbre. Esto último se aplica lo mismo a las discusiones filosóficas que a la interpretación literaria o a la interpretación de los documentos historiográficos, especialmente cuando se trata de estudiar la historia de las mentalidades o la historia de la vida cotidiana.

En el caso de la nueva historia, marcadamente próxima al campo de los estudios culturales, es notorio el desarrollo de campos específicos, como la historia oral (J. LeGoff, 1988). En este caso se toma distancia de la historia oficial y se reconocen actores sociales anteriormente marginados, como las mujeres, los niños, los ancianos, las minorías

étnicas y otros. La historia oral establece, implícitamente, una relación dialógica con la historia tradicional. De esta manera se superponen diversas perspectivas, como las contenidas en los testimonios de los arquitectos y el testimonio de quienes padecen la arquitectura urbana, o el testimonio del equipo de producción museográfica y el de los desconcertados visitantes. Este terreno está en el entrecruce de la historia, el periodismo, la etnografía y los estudios culturales de la vida cotidiana urbana.

Otros campos que forman parte de la nueva historia y que tienen un marcado carácter dialógico son la antropología histórica, la historia inmediata, la historia de los marginados, la historia de la cultura material y la historia de lo imaginario. Este último campo, íntimamente ligado a la historia de las mujeres, tiene como antecedente sustantivo el trabajo de Bajtín sobre la cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento, y se ha centrado muy especialmente en las formas de lo imaginario medieval, en particular a partir de los testimonios literarios de la época.

También durante los últimos 25 años ha surgido un campo transdisciplinario en el terreno de la investigación social, y en particular en lo relativo a los estudios de la comunicación. Este campo interdisciplinario, conocido con el nombre genérico de Estudios Culturales, se centra en el concepto dialógico de la diferencia cultural, y vuelve a poner en la mesa de discusiones el concepto de identidad.



Es precisamente desde la perspectiva transdisciplinaria de los estudios culturales de donde surgen muchas de las propuestas que integran dialógicamente, en el proceso de construcción escritural, diversas estrategias de construcción del conocimiento surgidas originalmente lo mismo de las disciplinas sociales que de las disciplinas humanísticas. En este nuevo terreno de reflexión acerca de las condiciones de posibilidad de la comunicación, la interacción y la organización social se observa el desarrollo de

diversas estrategias que podrían ser consideradas como polifónicas y heteroglósicas, pues ponen en juego diversas perspectivas disciplinarias y diversos objetos y campos del conocimiento de manera simultánea, sistemática y deliberadamente polémica.

Estas son sólo algunas de las tendencias dialógicas en el desarrollo reciente de las investigaciones humanísticas y sociales, en las que se observa ya el surgimiento de propuestas transdisciplinarias, surgidas de los objetos mismos y no de un método predeterminado o de una disciplina específica. La existencia de estas propuestas tiende a establecer estrategias de cooperación y diálogo no sólo entre los (las) investigadores (as) y sus respectivos espacios de trabajo, sino, lo que es más importante aún, puede contribuir a la reformulación de estrategias para el estudio de la articulación entre la dimensión ética y la dimensión estética de la comunicación social.

5. Un caso particular: la antropología posmoderna

Es posible rastrear de múltiples maneras la conexión entre la creación literaria contemporánea y la investigación humanística posmoderna. Así, por ejemplo, el surgimiento de la nueva novela histórica, la novela-como-crónica, el cuento como hipertexto y la escritura metaficcional y autoparódica en la narrativa hispanoamericana durante los últimos 25 años son antecedentes muy importantes (de naturaleza intertextual) del surgimiento, durante los últimos 10 años en Europa y los Estados Unidos, de la antropología dialógica. Como ejemplos de esta nueva interdisciplina habría que mencionar las etnonovelas, los etnocuentos y etnopoemas escritos por Marc Aug, en Francia, Renato Rosaldo en los Estados Unidos, Ingrid Geist en México y Nigel Barley en Inglaterra.

De hecho Clifford Geertz, en su trabajo metateórico acerca de la escritura etnográfica del siglo XX ha propuesto leer a los textos seminales de la tradición etnográfica como propiamente literarios. Esto es posible al considerar que en todo texto etnográfico el autor apela a la verosimilitud de su relato acerca de la experiencia del "terreno" etnográfico. Más aún, nos dice el mismo Geertz, un trabajo como *Tristes trópicos* de Claude Lévi-Strauss es a la vez autobiografía, crónica de viaje, novela en clave, investigación filosófica acerca de los límites del lenguaje y testimonio de la búsqueda de una metodología



etnográfica de carácter estructural. Al estudiar a los textos canónicos de la tradición antropológica europea, Geertz concluye que la teoría etnográfica es una rama de la teoría literaria.

Además, habría que señalar que la escritura etnográfica es intertextual por naturaleza, pues en cada ocasión el antropólogo debe establecer un diálogo entre su trabajo de campo y la tradición etnográfica en la que éste queda inscrito, y los textos a su vez son, ellos mismos, la escenificación de una relación intertextual entre diversas tradiciones lingüísticas y culturales. Esto último hace énfasis en, por cierto, la naturaleza dialógica de toda vocación etnográfica, la que solemos poner en práctica de manera intuitiva en nuestras observaciones sobre la conducta cotidiana.

Algo similar puede ser observado en

otras disciplinas sociales y en el diálogo establecido entre las tradiciones occidentales y las no occidentales.

Algunas áreas marginales son ahora centrales para la discusión de las identidades contemporáneas, especialmente en el contexto de las culturas híbridas. Entre otros ejemplos de comunidades híbridas convertidas en comunidades interpretativas podrían ser mencionados los casos de chicanos, inmigrantes, escritores, cronistas, exiliados, artistas, académicos, parejas de razas mixtas y muchos otros más.

Conclusiones

En la escritura contemporánea, lo mismo en la creación literaria que en las ciencias naturales o en las investigaciones sociales y humanísticas, el referente último son las propias teorías y las estrategias de construcción textual que sus autores y lectores ponen en juego.

Este es el fenómeno que aquí he llamado la tendencia dialógica en la escritura contemporánea y que permite estudiar cualquier proceso social como un objeto de lectura así como estudiar cualquier género de la escritura en tanto texto social. Este es, a fin de cuentas, el proyecto teórico de la filosofía moral que da sustento a la crítica dialógica. ○

Bibliografía

- Atkinson, Paul, *The Ethnographic Imagination. Textual Construction of Reality*, London & New York, Routledge, 1990.
- Bajtín, Mijail, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Alianza Universidad, Madrid, 1987.
- , *Teoría y estética de la novela*, Taurus, Madrid, 1989.
- Balandier, Georges, *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales*, Gedisa, Barcelona, 1989.
- Barthes, Roland, *S/Z*, Siglo XXI, México, 1970.
- Easthope, Antony, *Cultural Studies*, London & New York, Routledge, 1991.
- , & Kate McGowan, eds., *Critical and Cultural Theory Reader*, Toronto & Buffalo, University of Toronto Press, 1992.
- Eco, Umberto, *Los límites de la interpretación*, Lumen, México, 1991.
- Fernández Christlieb, Pablo, *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*, Anthropos, Barcelona, 1994.
- Geertz, Clifford et al., *El surgimiento de la antropología posmoderna*, Compilación de Carlos Reynoso, Gedisa, México, 1991.
- Goodwin, James, *Akira Kurosawa and Intertextual Cinema*, Baltimore & London, The Johns Hopkins University Press, 1994.
- Hall, Stuart, "Cultural Studies, Two Paradigms", *Media, Culture, and Society*, 2, pp. 57-72.
- Ibáñez, Jesús, *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*, Siglo XXI, España, 1991.
- Klein, Julie Thompson, *Interdisciplinarity. History, Theory & Practice*, Detroit, Michigan, Wayne State University Press, 1990.
- , "Text/Context: The Rhetoric of the Social Sciences", en *Writing the Social Text. Poetics and Politics in Social Science Discourse*, Richard Harvey Brown, ed. New York, Aldine de Gruyter, 1992, pp. 9-27.
- Kristeva, Julia, "La palabra, el diálogo y la novela", en *Semiótica*, vol. 1, Fundamentos, Madrid, 1978, pp. 187-225.
- Le Goff, Jacques, Roger Chartier y Jacques Revel, eds., *La nueva historia*, Mensajero, Bilbao, 1988.
- Pavlicic, Pavao, "La intertextualidad moderna y la posmoderna", en *Criterios. Teoría de la literatura y de las artes, estética y culturología*, Edición especial en saludo al Sexto Encuentro Internacional Mijail Bajtín, México, UAM-Xochimilco/Casa de las Américas, 1993, pp. 165-186.
- Plett, Heinrich, "Intertextualidades", en *Criterios. Teoría de la literatura y de las artes, estética y culturología*, México, UAM-Xochimilco/Casa de las Américas, 1993, pp. 65-94.
- Reynoso, Carlos, comp., *El surgimiento de la antropología posmoderna*, Gedisa, México, 1991.

Lauro Zavala. Doctor en Literatura Hispánica por El Colegio de México. Autor de las antologías *Teorías del cuento* (2 vols., UNAM, 1993) y *Humor e ironía en el cuento mexicano actual* (2 vols., Montevideo, 1992), entre otros títulos.
